

El Tiempo Durante la Vida de Cristo

Lección 1: Cristo - Preparándose para su Ministerio

Desde el pecado de Adán, que resultó en una caída de su relación perfecta con Dios, el hombre ha necesitado reconciliarse con Dios. Necesitaba que sus pecados fueran lavados y su culpa eliminada. Justo en el momento perfecto y por la acción del Espíritu Santo, Dios se hizo carne para habitar entre los hombres. El Espíritu Santo realizó un milagro permitiendo que María quedara embarazada sin relaciones sexuales con el hombre.

El ángel Gabriel anunció a María, y luego un ángel anunció a José, acerca de cómo Dios los usaría para traer al Mesías, el ungido de Dios, a la tierra, para salvar a la humanidad de sus pecados. Ambos estaban dispuestos a ser siervos de Dios, independientemente de cómo las personas los trataran o lo que dijeran sobre ellos. Sólo querían obedecer y servir a Dios.

"Jesús les contestó: ¿Por qué tenían que buscarme? ¿No sabían que tengo que ocuparme de los asuntos de mi Padre? Pero no entendieron su respuesta". (Lucas 2: 49-50)

A los treinta años de edad *"Cuando todas la gente se estaba bautizando, Jesús también fue bautizado. Mientras estaba orando, el cielo se abrió y el Espíritu Santo bajó en forma de paloma. Entonces vino una voz del cielo que decía: Tú eres mi hijo amado. Estoy muy contento contigo. Jesús tenía unos treinta años cuando comenzó a enseñar".* (Lucas 3: 21-23a)

Después de su bautismo *"Jesús, lleno del Espíritu Santo, regresó del Jordán y fue guiado por el Espíritu en el desierto, donde durante cuarenta días fue tentado por el diablo"* (Lucas 4: 1-2). Había vencido las tentaciones del diablo, así que regresó a su hogar en Nazaret. En su sinagoga, después de su lectura de Isaías 61: 1-2, anunció que ÉL era el cumplimiento de la promesa de Dios de enviar al Mesías (Lucas 4: 21). Poco tiempo después, comenzó a seleccionar a aquellos a quienes enseñaría a ser sus mensajeros después de su resurrección.

En el momento apropiado, Jesús comenzaría a demostrar activamente a todos con quienes entró en contacto que él era Dios que había venido a la tierra para vivir entre los hombres y convertirse en un sacrificio perfecto por los pecados del hombre. Lo hizo por su vida perfecta, por los milagros que realizó abiertamente ante grandes multitudes y las declaraciones de Juan el Bautista y el mismo Dios.

Muchas personas se beneficiaron de estos milagros, incluso aquellos llenos de envidia, celos y codicia tuvieron que reconocer que se habían realizado milagros. Los líderes religiosos hipócritas lo rechazaron por su propio deseo de poder y prestigio. Al hacerlo, incluso violaron sus propias leyes y tradiciones que exteriormente profesaban defender.

Sus seguidores habían escuchado su mensaje, sus parábolas y sus explicaciones y presenciaron sus milagros. Habían atestado la resurrección de los muertos, a los ciegos que eran curados y recuperaron la vista, los sordos el oído. También vieron cómo sus líderes religiosos negaron la validez de esos milagros.

Pero había muchas cosas que necesitaban saber, así que Jesús dijo: *"Yo todavía tengo mucho que decirles, pero ahora sería demasiado para ustedes. Cuando venga el Espíritu de la verdad, los guiará a toda la verdad. El Espíritu no hablará por su propia cuenta, sino que dirá sólo lo que oiga y les anunciará lo que va a suceder después. Él recibirá de mí lo que les diga, y así me honrará".* (Juan 16: 12-14)

Mientras se preparaba para su sacrificio, oró (como se cita en Juan 17): *"Jesús habló de estas cosas, y levantando los ojos al cielo, dijo: Padre, la hora ha llegado; glorifica a tu Hijo, para que también tu Hijo te glorifique a ti; como le has dado potestad sobre toda la humanidad, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y ésta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesús, el Cristo, a quien has enviado. Yo te he glorificado en la tierra; he acabado la obra que me diste que hiciera. Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes de que el mundo existiera."* (vv. 1-5) ... *"He manifestado tu nombre a aquellos que del mundo me diste; tuyos eran, y tú me los diste, y han obedecido tu palabra. Ahora han comprendido que todas las cosas que me has dado, proceden de ti. Yo les he dado las palabras que me diste, y ellos las recibieron; y han comprendido en verdad que salí de ti, y han creído que tú me enviaste"* (vv. 6-8) "... *Yo les he dado tu palabra, y el mundo los aborreció porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo. No ruego que los quites del mundo, sino que los protejas del mal. Ellos no son del mundo, como tampoco yo*

soy del mundo. Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Tal como tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad". (vv.14-19)

Su misión de proclamar el mensaje de reconciliación, redención y perdón de los pecados estaba cerca de ser cumplida. En el tiempo preciso, Jesús daría su vida como sacrificio por el pecado del hombre, justificando la razón por la que dejó los cielos y vino a la tierra.

"Después les dijo: Recuerden lo que les dije cuando estaba con ustedes- Tenía que cumplirse todo lo que dice la Biblia acerca de mí. Entonces les explicó la Biblia con palabras fáciles, para que pudieran entenderla: La Biblia dice que el Mesías tenía que morir y resucitar después de tres días. También dice que en todas las naciones se hablará de mí, para que todos se vuelvan a Dios y él los perdone. Ustedes deben hablar en Jerusalén de todo esto que han visto. Ahora quédense en la ciudad, porque muy pronto les enviaré a quien mi Padre prometió. No se vayan a ningún otro lado, hasta que reciban el poder que Dios les enviará". (Lucas 24: 44-49)

Cuando estaba listo para regresar a Dios, el Padre, Jesús vino a ellos y les dijo: *"Dios me ha dado todo el poder para gobernar en todo el universo. Ustedes vayan y hagan más discípulos míos en todos los países de la tierra. Bautícenlos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Enséñenles a obedecer todo lo que yo les he enseñado. Yo estaré siempre con ustedes, hasta el fin del mundo". (Mateo 28: 18-20)*

¡Por primera vez después del pecado de Adán y Eva, el hombre tenía un camino abierto para reconciliarse con Dios!

Prueba de lección

Lección 2: Testigos de Cristo

Durante el ministerio terrenal de Jesús, el Cristo fue importante que la gente creyera que él era el Mesías, el Cristo, el Hijo de Dios. Hubo varios testigos que probaron que esto era verdad.

Juan el Bautista

Juan predicó un bautismo de arrepentimiento (*baptizo* es una palabra griega que significa inmersión) y se dijo que todo Judá vino a Juan para ser bautizado. *"Y los que habían sido enviados eran de los fariseos. Y le preguntaron: ¿Por qué, pues, bautizas, si tú no eres el Cristo, ni Elías, ni el profeta? Juan les respondió diciendo: Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis. Este es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado". (Juan 1: 24-27) ..."El siguiente día vio Juan a Jesús que venía a él, y dijo: He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí; porque era primero que yo. Y yo no le conocía; mas para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua. También dio Juan testimonio, diciendo: Vi al Espíritu que descendía del cielo como paloma, y permaneció sobre él. Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquél me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ése es el que bautiza con el Espíritu Santo. Y yo le vi, y he dado testimonio de que éste es el Hijo de Dios". (Juan 1: 29-34)*

"Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán, para ser bautizado por Juan. Mas Juan se le oponía, diciendo: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó". (Mateo 3: 13-15)

El Espíritu Santo

"Tan pronto como Jesús fue bautizado, salió del agua. En ese momento se abrió el cielo y vio al Espíritu de Dios descender como una paloma e iluminarlo". (Mateo 3: 16-17a)

Dios

"Y una voz del cielo dijo: Este es mi Hijo, a quien amo; con él estoy muy complacido". (Mateo 3: 17b)

Luego, Jesús el Cristo ayunó cuarenta días antes de comenzar públicamente su obra. Fue al final de los cuarenta días que el Diablo aprovechó la oportunidad para tentar a Jesús, el Cristo en su condición físicamente debilitada. Aunque fracasó en

este intento, continuó buscando oportunidades. Jesús entonces comenzó su ministerio. Una de las primeras cosas que hizo fue seleccionar a doce hombres para capacitarlos y que fueran testigos de todo lo que dijo e hizo, que fue en su mayoría público. Él realizó muchos milagros demostrando que Dios estaba con él.

Los Milagros, Señales y Maravillas

Él no fue educado en la Ley y los Profetas, pero la gente reconoció que hablaba con autoridad; no como los sabios, los rabinos, los sacerdotes, los fariseos, los escribas y otros líderes religiosos. Para estos hombres sabios, fue muy mordaz en sus comentarios llamándolos hipócritas y guías ciegos, ya que sus corazones, mentes y actitudes eran tan orgullosos, arrogantes, celosos y dispuestos a no detenerse ante nada para mantener su lugar en la sociedad. Incluso atribuyeron sus muchos milagros al diablo en lugar de darle gloria a Dios. Mateo registra lo siguiente sobre ellos en el capítulo 23: vv.

- 3... *"Porque no practican lo que predicán".*
- 5... *"Todo lo que hacen está hecho para que los hombres lo vean".*
- 6... *"Les encanta el lugar de honor en los banquetes y los asientos más importantes en las sinagogas".*
- 13... *"¡Ay de ustedes, maestros de la ley y fariseos, hipócritas!"*
- 16... *"¡Ay de ustedes, guías ciegos!"*
- 33... *"¡Serpientes! ¡Crías de víboras! ¿Cómo escaparán de ser condenados al infierno?"*

Ellos intentaron muchas cosas para atraparlo en contradicciones, pero fracasaron. Desafiaron su autoridad, pero fallaron. Ver Lucas 20.

La Crucifixión

Los eventos durante su crucifixión fueron testigos del hecho de que Él era el Cristo, el Hijo de Dios. (ver Mateo 27: 50-52):

- Jesús gritó por última vez en voz muy alta, y rindió su espíritu.
- En ese momento la cortina del templo se rasgó en dos, de arriba abajo.
- La tierra tembló y las rocas se partieron.
- Se abrieron las tumbas y los cuerpos de muchas personas santas que habían muerto fueron resucitados. Salieron de las tumbas y después de su resurrección, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchas personas.

Los Soldados Romanos

"Cuando el centurión y los que estaban con él que custodiaban a Jesús vieron el terremoto y todo lo que había sucedido, se aterrorizaron y exclamaron: ¡Seguramente él era el Hijo de Dios!". (Mateo 27: 54)

Aquellos Más Cercanos a Él - Los Apóstoles

"Es necesario, pues, que de estos hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección". (Hechos 1: 21-22)

"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palpamos nuestras manos referentes al Verbo de vida, la vida que se ha manifestado, y que nosotros hemos visto y de la que damos testimonio, es la que nosotros les anunciamos a ustedes: la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos ha manifestado. Así que, lo que hemos visto y oído es lo que les anunciamos a ustedes, para que también ustedes tengan comunión con nosotros. Porque nuestra comunión es con el Padre y con su Hijo Jesucristo". (1 Juan 1: 1-3)

Prueba de lección

Lección 3: Listo para Comenzar

Se dice en Juan 1: 1-4 *"En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios. Él estaba en el principio con Dios; todas las cosas fueron hechas a través de él, y sin él no se hizo nada de lo que se hizo. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres".*

Por lo tanto, Dios el Hijo, eligió dejar las riquezas y las glorias del Cielo con Dios el Padre, y Dios el Espíritu Santo, para poder convertirse en el sacrificio expiatorio por los pecados del hombre. Se necesitaba un sacrificio perfecto para reconciliar

al hombre con Dios. Nació en Belén, huyó a Egipto y creció en favor de Dios y el hombre. Los ciudadanos de Nazaret se referían a Él como el hijo de José, el carpintero.

A los doce años decidió quedarse en Jerusalén en el templo para escuchar a los maestros y hacer y responder preguntas. Es incierto si alguno de estos maestros, veintiún años después, se encontraba entre los líderes que buscaron su muerte. Cuando José y María le preguntaron a Jesús sobre su decisión de quedarse en Jerusalén, Él respondió: "*¿Cómo es que me buscaban? ¿No sabían que debo estar en la casa de mi Padre?*", según lo registrado en Lucas 2: 49. Al regresar a Nazaret, él "*... fue obediente a ellos; y su madre guardaba todas estas cosas en su corazón. Y Jesús aumentó en sabiduría y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres*". (Lucas 2: 51-52)

Alrededor de los 30 años, Jesús se fue de casa para comenzar a cumplir su propósito de dejar el Cielo y venir a la Tierra como "La Palabra", en la persona de Jesús, el Cristo. Cuando Juan el Bautista estaba bautizando para el arrepentimiento, Jesús vino a él deseando ser bautizado. Juan estaba reacio. "*Jesús le respondió: Por ahora, déjalo así, porque conviene que cumplamos toda justicia. Entonces Juan aceptó. Después de ser bautizado, Jesús salió del agua. Entonces los cielos se abrieron y él vio al Espíritu de Dios, que descendía como paloma y se posaba sobre él. Desde los cielos se oyó entonces una voz, que decía: Éste es mi Hijo amado, en quien me complazco*", (Mateo 3: 15-17). Lo cual confirmaba lo que Juan había dicho antes del bautismo de Jesús.

Jesús, el Cristo fue conducido a un lugar desierto donde ayunó cuarenta días. Durante este tiempo fue confrontado por el Diablo, tentándolo en todas las cosas, como nosotros somos tentados de la siguiente manera:

- Deseo de comida - lujuria por la carne
- Deseo de poder - orgullo de la vida
- Deseo de cosas - lujuria de la vista

En cada tentación, él eligió ser obediente y no pecó. Una y otra vez encontramos a Jesús expresando su decisión de ocuparse de los asuntos de su Padre y de hacer su voluntad. **Necesitamos basar nuestras elecciones y decisiones en la voluntad del Padre.** Por lo tanto, es imperativo que seamos diligentes en nuestro estudio de Sus palabras y las palabras de los apóstoles, quienes fueron guiados por el Espíritu Santo. Estas palabras conocidas como el Nuevo Testamento nos permiten saber qué hacer para que nuestros pecados sean perdonados a través de Cristo --quien es nuestro sacrificio expiatorio-- para que podamos reconciliarnos con Dios.

Jesús enfrentó cada desafío y tentación simplemente haciendo la voluntad de quien lo envió a la tierra. Siendo que fuimos creados a imagen de Dios, **tenemos la misma opción. Simplemente obedecer.**

[Prueba de lección](#)

Lección 4: Cristo - Haciendo la Voluntad de Su Padre

Juan el Bautista les dijo a sus seguidores que Jesús era el Cordero de Dios. Dios anunció en su bautismo que Jesús era su hijo y que estaba muy complacido con él. Cristo comenzó a contarles a los judíos sobre el Reino de Dios, probando sus palabras con milagros muy poderosos que nadie podía negar, ni siquiera sus enemigos.

En dos ocasiones tales milagros se realizaron ante miles de personas cuando los alimentó con sólo unos pocos pescados y panes. Incluso detuvo una procesión fúnebre para revivir al hijo único de una viuda. Sanó a personas que habían sido ciegas o lisiadas toda su vida, a quienes todos en el pueblo conocían.

Finalmente, fue a un cementerio, abrió la tumba y volvió a la vida un cuerpo que ya estaba en descomposición. **Todas estas declaraciones y milagros demostraron a la gente honesta y sincera que Jesús era el Hijo de Dios.** Ellos creyeron. Pero los líderes religiosos no creyeron. Ellos querían "pruebas".

Jesús, el Cristo solía usar parábolas durante su corto ministerio. Los doce discípulos que había seleccionado para ser sus testigos hicieron muchas preguntas deseando entender su significado. En muchas ocasiones, los llevó a un lado y les explicó las parábolas. Mientras tanto, continuó diciéndoles a todos que su reino no era de este mundo, pero comprender esto era difícil para ellos.

Constantemente Jesús mencionaba profecías bien conocidas y cómo se estaban cumpliendo ante sus propios ojos. Cada vez más personas creían, pero no los líderes religiosos. Estos empezaron a buscar maneras de atraparlo y desacreditarlo, incluso discutieron maneras de matarlo.

Muy tarde en su ministerio, Jesús comenzó a explicar a sus discípulos, especialmente a los doce, que iba a ser traicionado y crucificado. Desde el comienzo de los tiempos en la tierra, todo había sido planeado para este próximo evento. La cabeza de esa serpiente antigua, el Diablo, sería aplastada por *el descendiente* de Eva por:

- Su completa obediencia.
- Su muerte, el sacrificio perfecto para expiar el pecado.
- Su entierro, del cual saldría.
- Su resurrección, el triunfo sobre la muerte y la tumba, abriendo el camino para la reconciliación con Dios.

Dios exige nuestra obediencia, ya sea que entendamos o no el propósito completo detrás de sus mandatos. Por ejemplo, ¿Por qué el sacrificio de animales de Abel era más agradable que la ofrenda de Caín del fruto de la tierra? o, ¿Por qué era tan importante tener un barco tan grande que llevaba años construirse? o, ¿Cómo podría poner sangre sobre una puerta para evitar la muerte de un primogénito? o, ¿Cómo podría mirar una serpiente de bronce levantada sobre un poste para curar la mordedura de una serpiente venenosa? Quizá podemos o no entender completamente el propósito de Dios, pero entendemos que debemos obedecer sus mandamientos.

Entonces podemos ver como Jesús, en completa obediencia, se dirigió a Jerusalén para morir, ofreciendo su vida como el sacrificio perfecto por nuestros pecados. Vemos a los líderes de los judíos llenos de envidia, odio, celos y orgullo, contratando a alguien para traicionar a Jesús y entregándolo para que pudieran matarlo. Vemos que un funcionario romano lo encuentra inocente, no merecedor de muerte, pero dispuesto a matarlo para complacer a los judíos.

Jesús, el Cristo, dio su vida voluntariamente como sacrificio perfecto para pagar (redimir) por el pecado del hombre, para que el hombre pudiera reconciliarse con Dios a través de la fe obediente en Él.

¡Este es el Mensaje de Reconciliación!

[Prueba de lección](#)

Lección 5: Las Buenas Nuevas

La Salvación está en Jesús, el Cristo

Dios creó al hombre en su naturaleza de amor, misericordia, paz, fidelidad y verdad. Le ordenó cuidar el jardín y no comer del árbol del conocimiento del bien y del mal. Aparentemente, el hombre sólo conocía el bien, la naturaleza de Dios y no el mal. Al dar instrucciones al hombre, queda claro que el hombre también fue creado con la capacidad de razonar y tomar decisiones.

Esto debe ser cierto, ya que decidió creer una mentira y actuar con base en ella. Mediante este acto de rebeldía, el hombre se separó de Dios y permitió que Satanás lo controlara a través de la muerte.

El hombre ahora necesitaba un redentor para eliminar sus pecados y el poder que estos tienen sobre él. ¿Pero qué requería para eso? No sacrificios de toros y cabras. (Hebreos 10: 14)

Un Salvador Profetizado

- Dios le dijo a Abrahán que a través de él todas las naciones de la tierra serían bendecidas.
- Dios dijo que a través de David (un descendiente de Isaac e "hijo de la promesa" de Abrahán) *"Él edificará una casa para mi nombre, y yo estableceré el trono de su reino para siempre"*. (Segunda Samuel 7: 13)
- Isaías profetizó *"Por lo tanto, el Señor mismo les dará una señal: he aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y lo llamará Emanuel [que significa Dios con nosotros]"*. (Isaías 7:14)
- Cientos de años después, el ángel Gabriel le dijo a María, una joven que era virgen, que tendría un hijo *"...y llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin"*. (Lucas 1: 31-33)

Testimonio Sobre el Salvador

- El nacimiento del Mesías fue anunciado por el ángel a los pastores diciendo: *"No teman, que les traigo una buena noticia, que será para todo el pueblo motivo de mucha alegría"*. (Lucas 2: 8-10)
- Juan, el Bautista, testificó *"¡He aquí, el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo!"*. (Juan 1: 29)
- Cuando Jesús fue sumergido en el río Jordán por Juan *"una voz del cielo dijo: Este es mi Hijo amado, con quien estoy muy complacido"*. (Mateo 3: 17)
- En la sinagoga de su ciudad natal de Nazaret, Jesús leyó al profeta Isaías: *"El Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres; y comenzó a decirles: Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros"*. (Lucas 4: 18a-21)

Para confirmar estas declaraciones, Jesús, el Cristo sanó públicamente a muchos enfermos, ciegos, sordos y resucitó a algunos que habían muerto, uno cuyo cuerpo estaba en descomposición.

El Sacrificio Expiatorio

Para eliminar el pecado del hombre fue necesario un "sacrificio de sangre" sin pecado.

Por lo tanto, Cristo ofreció a Dios su cuerpo terrenal como tal sacrificio, lo que permitió a los romanos y judíos crucificarlo. Fue enterrado en una tumba prestada. Dios aceptó su ofrenda al resucitarlo, lo que eliminó toda duda de que Jesucristo era Dios que vino a la tierra en la carne del hombre. Esto era necesario ya que los hombres necesitan saber que pueden confiar en Cristo y en su poder y autoridad para perdonar pecados.

Pablo dice a la iglesia (en Segunda Corintios 5: 21) que Dios hizo a Cristo pecado, *"Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él"*.

Las multitudes habían escuchado sus enseñanzas, pero no entendieron, eran muy diferentes a sus tradiciones. El suyo fue un mensaje de amor como se muestra en las siguientes escrituras.

- Lucas 19: 10 - *"Porque el Hijo del hombre vino a buscar y salvar a los perdidos"*.
- Mateo 11: 28 - *"Vengan a mí, todos los que trabajan y están cargados, y yo te daré descanso"*.
- 2 Pedro 3: 9 - *"El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento"*.
- Hechos 4: 11-12 - *"Este Jesús es la piedra que fue rechazada por ustedes los constructores, que se ha convertido en la piedra angular. Y no hay salvación en nadie de lo contrario, porque no hay otro nombre bajo el cielo dado entre los hombres por el cual podemos ser salvos"*.
- Efesios 1: 6-9 - *"En él [Cristo] tenemos redención por su sangre, el perdón de nuestras ofensas, de acuerdo con las riquezas de su gracia que prodiga sobre nosotros"*.

Las Buenas Nuevas - El Evangelio

Por lo tanto, dado que la redención se encuentra en Cristo, entonces Cristo debe ser las "Buenas Nuevas" o el Evangelio, que se resume de la siguiente manera:

- Al principio era la Palabra, Jesús, Cristo, el Ungido, el Mesías.
- La Palabra se hizo carne y vivió entre los hombres.
- Cristo no tuvo pecado.
- Jesús fue obediente a la voluntad del Padre, incluso por su muerte en la cruz.
- Dios lo resucitó de la tumba conquistando así la muerte, liberando al hombre del control de Satanás, el resultado directo del pecado.
- Cristo ascendió de donde descendió, el cielo.
- Él enseñó que aquellos que fueron limpiados del pecado, después de que murieron al pecado y fueron enterrados (por inmersión) en agua y que continuaron caminando fielmente en Su Palabra, vivirían eternamente con él.

Es en él, Cristo, que nos reconciliamos porque *"Jesús respondió: Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí"*, (Juan 14: 6). Y *"Esto es amor a Dios: obedecer sus mandamientos. Y sus mandamientos no son gravosos"*. (1 Juan 5: 3)

[Prueba de lección](#)

Lección 6: La iglesia de Cristo

El escritor de Hebreos declara: *"Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Por lo cual, entrando en el mundo dice: Sacrificio y ofrenda no quisiste; mas me preparaste cuerpo. Y diciendo luego: He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad; quita lo primero, para establecer esto último. En esa voluntad somos santificados mediante la ofrenda del cuerpo de Jesús hecha una vez para siempre...pero Cristo, habiendo ofrecido una vez para siempre un solo sacrificio por los pecados, se ha sentado a la diestra de Dios... porque con una sola ofrenda hizo perfectos para siempre a los santificados".* (Hebreos 10: 4-5, 9-10, 12, 14) Este es el sacrificio expiatorio para destruir el agujerón de la muerte causado por el pecado y limpiar al hombre de sus pecados.

Durante su ministerio, Jesús les preguntó a sus discípulos: *"Y ustedes, ¿quién dicen que soy yo? Simón Pedro respondió: ¡Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente!... Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta roca edificaré mi iglesia, y las puertas del Hades no podrán vencerla."* (Mateo 16: 15, 16 y 18). Por lo tanto, el fundamento de "mi iglesia" es la persona Jesús, el Hijo de Dios.

Antes de que "mi iglesia" pudiera convertirse en realidad, la muerte debía ser conquistada y el sacrificio por el pecado debía hacerse. Tras la burla de un juicio con su justicia pervertida, los romanos crucificaron al inocente Hijo de Dios. El cargo judicial contra él fue clavado burlonamente al madero: JESÚS DE NAZARETH, REY DE LOS JUDÍOS.

Los hipócritas líderes religiosos judíos se burlaron de él y miraron su crucifixión con gran placer, pero eso se interrumpió pronto cuando la oscuridad cayó sobre Jerusalén durante tres horas justo antes de su muerte. Juan nos dice que, justo antes de morir, Jesús dijo: *"Está terminado"* (Juan 19: 30). Jesús había consumado su misión para la redención de la humanidad mediante su sacrificio expiatorio. El camino estaba abierto para que el hombre se reconciliara con Dios.

Judíos

El día de Pentecostés 10 días después de que Cristo ascendió de regreso al cielo, su espíritu fue derramado a todos los hombres. Entonces Pedro y los otros apóstoles proclamaron a los reunidos que el perdón de los pecados ya estaba disponible, ya que el sacrificio expiatorio se hizo cuando Cristo fue crucificado, resucitado por Dios y regresado para estar con el Padre después de haber vencido la muerte --la cuál es el control de Satanás sobre el hombre. Unas 3,000 personas escucharon este mensaje, se arrepintieron preguntando *"qué haremos"* y fueron sumergidos (bautizados) en la muerte de Cristo (Hechos 2: 14-38). Entonces Dios los agregó a la iglesia de Cristo, que es el Cuerpo de Cristo. (Hechos 2: 41)

Gentiles

"En primer lugar, les he enseñado lo mismo que yo recibí: Que, conforme a las Escrituras, Cristo murió por nuestros pecados; que también, conforme a las Escrituras, fue sepultado y resucitó al tercer día..." (Primera de Corintios 15: 3-4). *"¿No saben que todos los que hemos sido bautizados en con Cristo Jesús fuimos bautizados en su muerte? Por lo tanto, fuimos sepultados con él por el bautismo en la muerte, para que, Así como Cristo fue resucitado de la muerte por la gloria del Padre, nosotros también podríamos caminar en la novedad de la vida".* (Romanos 6: 3-5)

Resumen

"¡El Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!" (Juan 1: 29-30)

- La misión de Cristo era quitar el pecado del hombre.
- Jesús vivió entre hombres sin pecado.
- Dios hizo que Jesús cargara con el pecado del hombre.
- Cristo murió con los pecados del hombre puestos sobre él.
- Cristo elimina los pecados a través de la confianza y la obediencia cuando el hombre.
 - Muere al pecado.
 - Es sepultado con sus pecados en la muerte de Cristo.
 - Es levantado como una nueva creación de Dios, libre de pecados.
 - Es añadido por Dios en el cuerpo espiritual de Cristo, Su Iglesia.

La iglesia no es un edificio u organización como algunos piensan. La iglesia consiste en personas que son rescatadas del pecado gracias a la justicia de Dios. Estas personas añadidas en el Cuerpo de Cristo deben ser "sacrificios vivos" adorando a Dios constantemente con cánticos, oraciones y haciendo buenas obras, glorificando así a Dios diariamente. Se reúnen, como iglesia, para animarse mutuamente en la fidelidad cantando, orando, recordando la muerte de Cristo (por medio de la Cena del Señor), disciplinando, ofrendando y evangelizando.

[Prueba de lección](#)

Lección 7: Lo que Eligieron Personajes Bíblicos

Todos los días tomamos muchas decisiones, la mayoría de las cuales son rutinarias, como lo que comemos o usamos y a dónde vamos. Ocasionalmente, las elecciones del hombre resultan en alegría y felicidad inesperadas, mientras que otras traen grandes decepciones y angustias. A menudo se nos pide que tomemos decisiones importantes que afecten las relaciones familiares completas que podrían involucrar religión, trabajos con posible reubicación o asuntos de vida o muerte. Probablemente todos nosotros hemos conocido personas que han tomado malas decisiones y otras que han tomado buenas decisiones.

Los siguientes son algunos ejemplos en la Biblia:

Decisiones	Consecuencias
Adán y Eva comen de la fruta prohibida.	Muerte, expulsión del Edén y dolor.
Caín ofrece un sacrificio inaceptable.	Es reprendido por Dios.
Caín mata a su hermano.	Se convierte en un vagabundo marcado.
Noé construye el arca.	Es considerado justo y salva a la humanidad.
Abrahán acepta sacrificar a su hijo.	Recibe promesas.
Moisés elige a Dios.	Se convierte en el líder de una gran nación.
María desea ser utilizada por Dios.	Nace Jesús, quien se convierte en nuestro sacrificio.
Judas traiciona a Jesús por dinero.	Se suicida.
Pablo se arrepiente, obedece y es bautizado.	Se convierte en Apóstol a los gentiles.

Cada día enfrentamos opciones que involucran nuestro crecimiento en el conocimiento de Dios y en nuestra comprensión de cómo podemos obedecer sus mandamientos para poder agradecerle. Considera lo siguiente:

- ¿Seremos honestos en nuestras vidas en nuestros negocios, con nuestras familias y en lo espiritual?
- ¿Seremos fieles a nosotros mismos, a nuestro cónyuge e hijos?
- ¿Controlaremos nuestra mente, ojos y lengua?
- ¿Le daremos gracias a Dios en todas las cosas?

- ¿Nos humillaremos y obedeceremos los mandamientos de Dios para que podamos reconciliarnos?

[Prueba de lección](#)

Lección 8: Elegir a - Creer en Jesús, el Cristo, como Dios

El mismo Jesús que predicó el arrepentimiento también dijo:

"...todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?". (Juan 11: 26)

"... el reino de Dios se ha acercado. ¡Arrepiéntanse, y crean en el evangelio!" (Marcos 1: 15)

"...Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí sino en el que me envió; y el que me ve, ve al que me envió. Yo soy la luz, y he venido al mundo para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas. Al que oye mis palabras, y no las obedece, no lo juzgo; porque no he venido a juzgar al mundo, sino a salvar al mundo. El que me rechaza, y no recibe mis palabras, tiene quien lo juzgue, y es la Palabra que he hablado; ella lo juzgará en el día final. Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre, que me envió, me dio también el mandamiento de lo que debo decir y de lo que debo hablar. Y sé que su mandamiento es vida eterna. Por lo tanto, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho". (Juan 12: 44-50)

"El que me ama, obedecerá mi palabra; y mi Padre lo amará, y vendremos a él, y con él nos quedaremos a vivir. El que no me ama, no obedece mis palabras; y la palabra que han oído no es mía, sino del Padre que me envió". (Juan 14: 23-24)

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, sino que tenga vida eterna". (Juan 3:1 6)

"Jesús se acercó y les dijo: Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, vayan y hagan discípulos en todas las naciones, y bautícenlos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Enséñenles a cumplir todas las cosas que les he mandado. Y yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo". (Mateo 28: 18-20)

Fuimos creados a semejanza de Dios, se nos dio la capacidad de tomar decisiones y se nos dijo que trabajáramos. También hemos visto profecías y su cumplimiento. Hemos visto cómo Dios ofreció una manera, un método y un plan para que el hombre se reconcilie con él. Jesús predicó el arrepentimiento, el rechazo del pecado y de toda maldad. Nos enseñó el amor, la bondad y la justicia. También predicó la creencia de que Él era el Mesías, el Cristo, que vino a la Tierra como el sacrificio perfecto por nuestros pecados y que la obediencia a Sus mandamientos demuestra nuestra fe en Él.

Las enseñanzas de Jesús fueron impartidas con autoridad, de hecho, toda autoridad le fue dada después de su resurrección. Sus enseñanzas eran diferentes de cualquier cosa vista o enseñada, lo que requería un cambio de actitud hacia el prójimo y hacia Dios. **Su mensaje fue uno de amor a Dios más que a uno mismo, un cambio en el modo de llevar la vida.**

"Pues éste es el amor a Dios: que obedezcamos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son difíciles de cumplir" (Primera de Juan 5: 3). *"Esto es el amor: que andemos según sus mandamientos. Y éste es el mandamiento: que ustedes anden en amor, como desde el principio lo han oído".* (Segunda Juan 1: 6). *"Un mandamiento nuevo les doy: Que se amen unos a otros. Así como yo los he amado, ámense también ustedes unos a otros".* (Juan 13: 34)

"Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado, y palparon nuestras manos referente al Verbo de vida, la vida que se ha manifestado, y que nosotros hemos visto y de la que

damos testimonio, es la que nosotros les anunciamos a ustedes: la vida eterna, la cual estaba con el Padre, y se nos ha manifestado". (Primera de Juan 1: 1-2)

[Prueba de lección](#)

Lección 9: Obediencia - La Prueba del Amor

"Pues este es el amor a Dios: que obedezcamos sus mandamientos. Y sus mandamientos no son difíciles de cumplir". (Primera de Juan 5: 3). El amor implica el deseo de agradecer al objeto de ese amor: nuestro Dios. "Este es el amor: que andemos según sus mandamientos. Y Este es el mandamiento: que ustedes anden en amor, como desde el principio lo han oído". (Segunda Juan 1: 6)

Jesús predicó un mensaje de amor, de creer en Él como Dios, cambio en el estilo de vida lejos del mundo y sus caminos pecaminosos, y obediencia a sus mandamientos para que el hombre pudiera reconciliarse con Dios el Padre, Cristo el Hijo y el Espíritu Santo.

La obediencia por amor no es hacer algo porque estás de acuerdo o incluso porque pienses que es la mejor alternativa. La obediencia no puede ser forzada sobre ti por amenaza de violencia o sanciones económicas. Es realizar algo deseado, solicitado u ordenado; incluso cuando parezca irrazonable, ilógico o innecesario. El amor obediente es una acción voluntaria tomada sólo porque la persona que amas quiere que se haga y porque deseas complacerla.

Varios ejemplos de este tipo de obediencia se han visto en lecciones anteriores.

- Noé pasó años construyendo un arca con especificaciones exactas.
- Después del diluvio y su regreso a tierra firme, Noé construyó un altar y ofreció un sacrificio a Dios, un acto de adoración por amor.
- Abrahán circuncidó a todos los hombres dentro de su hogar, algo que según los estándares y la razón humanos era totalmente irracional, pero lo hizo porque Dios quería que se hiciera.
- Abrahán llevó a su único hijo, fruto de una promesa, a una montaña y construyó un altar para ofrecerlo como sacrificio a Dios. Según los estándares del hombre, esto es asesinato y ningún hombre normal haría tal cosa, pero Abrahán lo hizo debido a su completa confianza en Dios.

Los aterrorizados israelitas llegaron al Mar Rojo con el faraón y su ejército persiguiéndolos muy de cerca. ¿Con qué lógica podría alguien esperar que el mar se separe permitiendo que los israelitas crucen? Pero Moisés, poniendo su fe, creencia y confianza en el Dios que amaba, obedeció y el mar se abrió para que cruzaran.

Finalmente, Jesús, después de pasar tres años enseñando y estableciendo que Él era el Hijo de Dios por sus milagros, volteó su mirada hacia Jerusalén. Estaba decidido a ir allí, aunque sabía que los judíos, con la ayuda de funcionarios romanos, lo iban a matar. Pero voluntariamente fue a dar su vida porque fue por eso por lo que dejó el cielo. Su oración a Dios muestra su completa obediencia con su próxima muerte en la cruz. *"... Otra vez fue y oró por segunda vez, y dijo: Padre mío, si esta copa no puede pasar de mí sin que yo la beba, que se haga tu voluntad". (Mateo 26: 42)*

Por lo tanto, cuando se trata de obedecer los requisitos de Dios para la reconciliación, **debemos obedecer porque lo amamos, sin importar cuán poco razonable creamos que sea. Como Jesús, nuestra actitud debe ser "que se haga tu voluntad".**

[Prueba de lección](#)

